

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hays, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIALES Y FORAJEROS, 15 PTAS. TRIM.  
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.  
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, cinco céntimos eemplar.  
Por mayor, 90 céntimos 30 números.  
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

ANO XLIV, NUM. 12955

Madrid, Domingo 24 de Setiembre de 1893.

OFICINAS, FACTOR 7

**RUIZ DE VELASCO**  
ALMACEN DE ALFOMBRAS  
MAYOR, 20  
Tercepelos, Bruselas y Moquetas Inglesas  
—PRECIO FIJO—

**ALMACENISTAS DE SAL**  
La Sociedad de Salicheros pone en conocimiento de los almacenistas que los días 26 y 27 del corriente estará de manifiesto en la sala de la Sociedad, Toledo, núm. 19, entresuelo, el pliego de condiciones para la compra de la sal que necesita dicha Sociedad en la temporada de matanza de 1893 al 94.

Se venden baratos, sin precisar y casi sin usar, destinados a su importe a la beneficencia. Los artículos siguientes de la propiedad de D. Francisco Recur.  
MAIL-COACH.  
CARRRETELA DOBLE SUSPENSION.  
DORSAY.  
FAETON-MAIL. LANDAU.  
BERLINA.  
MILOR.  
FAETON PEQUEÑO.  
Paseo de la Castellana, núm. 59  
de los días de 10 a 12.

## CUENTOS DEL DOMINGO

### EL FILÓSOFO DE ALQUILER

La carta de presentación estaba redactada en los siguientes términos:

«A SIMÓN AZUMBRES:  
Cochero de punto en la Red de San Luis.»

Amigo Simón: El portador de esta carta es la persona con la que tengo estipulada la cesión, por espacio de veinticuatro horas, de la berlina que tú diriges, como erio mió. Hazle entrega de ella y aprovécha el día en lo que mejor te plazca. Lo único que te encargo, es que no abuses empujando el coche, ni faltes a tu puesto cuando termine este plazo. Tu amigo  
ANTOLIN LIMONERA.»

Había llegado el momento de satisfacer mi capricho.

Podría ser este todo lo extravagante que ustedes quieran, pero tratándose de antojos, parece como que aquí se puzan a medida que, por su indole, se apartan más del orden natural de las cosas.

Me había propuesto conocer, por mí mismo, prescindiendo de cuanto pudiera averiguar por relación ajena, los misterios que guarda el interior de cualquier coche de punto, en breve tiempo de servicio.

Púseme a este fin, de acuerdo con el propietario de algunos de los que más se movían, en razón del sitio céntrico de su parada, y después de exponerle mi propósito, y previa la satisfacción de cuantas garantías tú a bien exigí, me llegó a poseer la berlina que dejó transcrita, en cuya virtud iba a ser dueño y señor temporal de la berlina número 333.

Seguidamente adopté mis determinaciones, breves, pero, en opinión mía ineludibles, para el mejor éxito de mi propósito.

Era necesario ponerme en carácter con el ejercicio que iba a entregarme. Vestí, pues, de riguroso guñapero. Encolaje la mollera en un sombrero, le color y forma indescriptibles.

Adquirí una navaja del tamaño de las prohibidas por la ley.

Me eubadurné cara y manos lo bastante para que acusasen el descuido y la suciedad generales en la gente del oficio, y tras de esto, y unos nada modestos tragos de *peleón*, que aromatizaban mi aliento, y pudiesen mi cerebro a punto de vuelco forzoso, empecé mis torcidos pasos hacia la Red de San Luis, a las siete de una mañana de febrero, nebulosa y fresca.

Llegué, di pronto con el que buscaba; puse en sus extremidades superiores, por no decir manos, la carta conchada; la leyó con dificultad parecida a la que exige la interpretación de un código *sanscrito*, y, acto continuo, pasó a ocupar el puesto de *Simón Azumbres*, provisto de la fusta y licencia necesarias al caso.

Por la primera idea que me ocurrió, que fue la de apallear brutalmente y sin motivo al caballo, noble animal, elemento indispensable de la locomoción que iba a explotar, juzgué, desde luego, que abrigaba disposiciones secretas, y hasta entonces desconocidas, para ejercer brillantemente el traqueteado oficio de cochero *alquiler*.

Ni siquiera me interesó la pasibilidad de aquella pobre bestia, por la perfecta semejanza en que la veía con el caballo de Gónela, que *tantum pellis et ossa fuit*, según la crónica.

Pocos minutos habían corrido desde mi instalación en el pescante, cuando un individuo de distinguido porte, empujando hasta los ojos, llegó a mi berlina, y abriendo la portezuela, me dijo en tono desabrido:

«Calle del Turco, setenta y nueve, tercero derecha.»

«Pero, hija mía, ¿de subir hasta la habitación...?»

«Prorrumpió, al conocer su ligereza, en una carcajada, dejándome ver dos filas de dientes, tan iguales, diminutos y nitidos, que harían honor a la belleza y pulcritud de la más cuidada dama.»

«Cuando llegamos al sitio indicado, nos esperaba, en la puerta de la casa, un grupo de gente que tenía su puesto designado en la casa media.»

«Cuántas y cuántos se formaban—tres mujeres y dos hombres—revelando en el semblante esa tranquila alegría que colora los sucesos prósperos. Ellas y ellos estaban vestidos con sus trajes de fiesta.»

«Una de las mujeres tenía en sus brazos una criaturita limpia y engalanada con todo el esmero que caracteriza al no amoroso de las buenas madres, para con los frutos de sus entrañas.»

«No era aventurado suponer que se trataba de un *bautizo*.»

«En otra berlina *clarens*, que esperaba, cuando yo llegué con la mía, subieron dos de aquellas mujeres, vistiéndose conmigo la que llevaba el niño, y el otro de los del grupo.»

«Cuando estuvieramos todos acomodados, y previa su orden, emprendimos la marcha en dirección a la Iglesia de San José.»

«¡Angelito!... ¡of deir dentro—ni siquiera ha despertado! ¡Mire usted... mire usted... Ramón! ¡que sonría tan angelical! ¡Cuanto daría usted por ser padre de un niño como este!»

«¡Yo!... ¡Dios me libre! ¡para que pudiera tener como el de este, mis dudas!»

«También usted...»

«Y digo... lo que dicen... ¡vaya usted a saber lo que habrá de verdad!... ¡pero... cuando el río suena...»

«Vámonos—me dije yo—este es otro asunto: entre los personajes del autor hay *padre ad-honorem*: aquellos fueron a *describirse*, y a éste le llevan a *crismar*.»

«Como la ceremonia no me interesaba, me mantuve en el pescante, hasta que, terminada, llegó el momento de regresar a la casa del *rorro*, a quien luego supe que habían puesto por nombre de pila, *Bienvenido* y era hijo de un tal don *Inocente de Mogollón* procurador, y hombre de negocios, en muchos de los cuales, como en este, salía perdiendo.»

«Dejó en su casa a *Bienvenido de Mogollón* y recibí el pago de una hora, y me fui a casa.»

«Pero hombre!...»

«¡Ciertos son los toros!—dije yo para mí.—¡Marido injurado, y duelo tenemos! ¡Aquí hay ya, por lo menos, una cabeza lastimada!»

«Estábamos muy cerca de la famosa Quinta, propiedad en otro tiempo del más galante, afortunado y espléndido de los banqueros españoles de su época.»

«Barraron mis ocupantes, y fueron a retirarse, a poca distancia, con otros dos individuos, que esperaban paseando tranquilamente.»

«Juntos los cuatro, discurren en distintas direcciones por algunos momentos, viniendo a reunirse los otros dos sujetos, y yendo todos a ocultarse a espaldas del ángulo formado por la tapia de un edificio en construcción.»

«Yo abandoné al pescante y fui a colocarme, sigilosamente en sitio desde donde pudiera ver, sin ser visto.»

«Cuando llegué, los dos adversarios, uno frente al otro, y en mangas de camisa, se saludaban caballerosamente con los respectivos *foretes* y con todas las fórmulas de la etiqueta de asalto.»

«El primer combate muy breve. Los combatientes mostraban singular pericia.»

«Chocaban los aceros, sin hallar paso a la intención que los guiaba.»

«El segundo fue más rápido aun. Uno de los combatientes logró alcanzar a fondo a su adversario y atravesarle el brazo derecho.»

«Su padrino y el de mí, alquilador se interpusieron en el acto, y las manos de los que antes reñían a muerte, se cruzaron con marcadas señales de efusión generosa.»

«Hecha la primera cura al herido por los dos incógnitos de última hora, que según vi después, eran dos consumados quirúrgicos, dispusieron todos a marchar y yo escapé a ocupar mi puesto.»

«A los pocos momentos volvimos a Madrid, dialogando mis ocupantes, como a la ida, y escuchando yo.»

«¡Pobre Jacinto!... ¡Siento lo sucedido!...»

«¡Qué diablito... del mal, el momento!... ¡ha sido el ofendido y luego el castigado!...»

«¡Sí, pero... convengamos en que la justicia de estas reparaciones!...»

«¡Bahl! déjate de filosofías... ¡tú estás sano, salvo y vengado... y si llega a oídos de la mujer de Jacinto lo que ha pasado... basta para elevarle a sus ojos... y... ahora lo conveniente es almorzar... ¡Cochero!... ¡cochero!...»

«¡Señorito!...»

«¡A! ¡Pues... a mí estas emociones me despiertan el apetito; por eso te he entregado a dispensar mi padrínazgo a cuantos riñen, sean o no conocidos míos.»

«Los compañeros del oficio, que me precedían en correcta formación, fueron poco a poco *separando* (lenguaje del mar) saliendo en direcciones distintas hasta dejarme solo y dueño del campo.»

«Era seguro que no tardaría en ofrecérsme la ocasión de nuevos estudios.»

«En efecto, dos sujetos, en traje de camino, con sendos sacos de noche, mantas rolladas y encendidos paraquitos y bastones, se acercaron del interior de mi berlina, diciéndome uno de ellos:

«¡A la estación del Norte!»

«Rodamos todos por la calle de Jacometrezo, Plaza de Oriente, Caballerizas y Cuesta de San Vicente hasta el punto de nuestro destino.»

«Por el camino no perdí el tiempo. Escuché y aprendí.»

«¡Que se las compaña como pueda! Hemos llegado al último límite. ¡Nadie iría más allá que yo en la tolerancia, en el sufrimiento, en la resignación!... ¡Es o no cierto lo que digo!»

«¡Ciertísimo, desgraciadamente. Tú y ella habéis llegado a ser irremediablemente incompatibles.»

«¡Infame!... Me ha quitado diez años de vida! ¡Ha perdido mi concepto en la familia... ha jugado con mi prestigio, entre los amigos, entre los clientes, entre todo el mundo! ¡Ha envenenado mi existencia para siempre!»

«La educación, amigo querido, la educación!... ¡Hija única, rica, mimada, sin ejemplos de moralidad...; criada en medio de un fausto desordenado y de una sociedad ignorante, ociosa, estéril para todo lo bueno, lo útil, lo honrado... qué había de ofrecerle que no fuera amargo y doloroso?...»

«¡Qué quisiera!... Mi fortuna era muy modesta... vi en mi matrimonio con esa... ¡sierpe! un porvenir brillante para mí y para mis hijos... ¡hijos de mi alma!, cuyos pocos días ni siquiera me concedían el derecho de arrancarlos del lado de esa madre... indigna de serlo... Pero... ¡tú quedas aquí, y el mismo día en que la ley me autorice, los reclamaré en forma! ¡Oh!... ¡No esperaré a la vergüenza de conocer a su madre!...»

«Llevaba en mi coche una de tantas víctimas de amor interesado. Conocía una separación más por la codicia del oro y los gozos materiales; para los que tiene siempre el hombre pretextos de farisea moralidad. ¡Como si no viviesen más que los hijos de los poderosos!... ¡Como si la familia modesta y sufrida no ofreciese dichas de celestial fruición!... ¡Como si de las más humildes cunas no procediese la inmensa mayoría de las excelencias de la virtud, del genio y de la grandeza!»

«Mi hombre, con los ojos arrasados en lágrimas, abrazó estrechamente a su compañero y partió.»

«Cochero de pega, yo no pude verle marchar sin sentirme hondamente conmovido.»

«A la mitad de nuestro camino, de regreso a la ciudad, detuvo nuestra marcha un grupo de gente digno de la mayor veneración.»

«VII  
Un sacerdote, revestido de las insignias de su augusta ministerio, y rodeado de, no muchos, pero sí muy respetuosos y respetables cristianos, se dirigía a la casa de un enfermo, pronto a recibir el *Santo Váctro*.»

«No tuve necesidad de hacer indicación alguna al que llevaba en mi coche; *motu proprio* saltó a tierra y corrió a brindar al sacerdote con aquel modesto elemento de conducción.»

«Aceptó y subió a la berlina acompañado del acólito.»

«Cuando llegamos... era tarde. El infeliz que esperaba el Sacramento de la Gracia, había expirado. Ni momentáneamente me ocurrió dudar, como el de los circunstantes, de que falta y todo de aquel sagrado auxilio, no pudiese su alma vivir en aquellos momentos en el seno de Dios. «CREO Y ESPERO» dice el Evangelio.»

«VIII  
Cuando volvía a mi puesto, cruzaba en dirección contraria la comitiva de un entierro, y reclamaban mi servicio dos hombres, de buena edad, más risueños y joviales de lo que parecía exigir el caso.»

«Montaron, burlándose del estado desastroso de mi coche, y empezaron a charlar en alta voz y por los codos.»

«¡Pobre Fermín está!—decía el uno—¡y qué desdichado fue en su vida! ¡Siempre careciendo de todo, porque no le faltaba nada a su familia!...»

«Y yo, que a él, como tú sabes bien, sabía agociarse para pasarlo en grande!—añadía el otro.»

«Y será verdad eso que decían, si tenía o no tenía... con su primo el teniente de husas de la Princesa...»

«Hombre... yo no lo sé!... ¡Pero bueno será creer que sí!»

«Y, escucha, ¿nos vamos a gastar seis u ocho pesetas en acompañarle hasta el entierro?...»

«No sería mala sansez!... ¡Iremos hasta la Puerta de Toledo... y después acabaremos la tarde en *Jai-Alai*!»

«¡Qué diablito! El muerto, después de todo, no ha de ir a nuestro entierro...»

«Confieso que me inspiró repugnancia el elogio fúnebre de aquellos amigos... y no quise continuar prestando atención a su ínfima impiedad.»

«IX  
Dijé a tan esclarecidos caballeros a la puerta del famoso frontón para recibir órdenes de un hombre, de edad algo más que madura; de uno de esos hombres que se pintan, retocan y pule para engañarse a sí mismos y puzar los comprados favores de las *corinas* de segundo orden.»

«Daba el brazo a una mujer de buen aspecto, pero de imposible estatura, por ir envuelta y recatada en amplio y tupido manto.»

«En voz baja, y tono que trascendía a intencional, me dijo cuando ella estuvo dentro del carruaje:—  
«Al paseo de la Castellana lleve el caballo al paso, y cuenta desde ahora con buena propina.»

«Hora y cuarto, que me pareció un siglo, duró aquel nefando servicio, que traté a mi fondo, de regalo, un duro más.»

«X  
Cuando volví a mi punto de parada, halléme sorprendido por la presencia del amo del coche, que, entre risueño y disgustado, me dijo:—  
«Nuestro convenio no termina hasta la siete de la mañana inmediata; pero conociendo los motivos que impulsaron a usted a convertirse en cochero de plaza, y no teniendo entera confianza en que se halla dispuesto a llevar su curiosidad hasta el último extremo, he querido venir a participarle lo que ocurre.»

«¿Enzo... me dijo—adquirido el compromiso de proporcionar mañana una de mis berlinas para trasladar desde la cárcel al patibulo un reo de muerte. ¡Se siente usted con curiosidad bastante para desempeñar este servicio!...»

«¡Jamás!...—exclamé saltando desde el pescante al suelo.—Recuerdo usted, desde ahora mismo, la posesión cabal de su coche, y concluyan aquí mis observaciones.»

«XI  
Cuando, con ánimo de deducir mis ideas de aquel día, dirigíme a casa, se interpuso en mi camino una infeliz madre de dos criaturas, que consigo llevaba, implorando limosna. Era viuda de una de tantas víctimas de las economías gubernamentales; de un hombre que, viéndose casado, y en la miseria, y sin ánimo para luchar con-

«La desgracia, había puesto fin a su vida levantándose la tapa de los sesos.»

«Ella, pobre madre, no tenía derecho ninguno a la pensión y mendigaba el sustento de sus hijos. Ni un empleo mejor podía dar al total de mis propinas.»

«Puse en su mano los cincuenta reales recibidos, y me retiré a descansar, no del todo descontento de aquel día, en el que por capricho, tan sencillo, de tan raro, como cualquier otro, había visto y estudiado algunas de las miserias humanas, que pueden ser observadas desde el pescante de cualquier coche de plaza.»

## SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

### NACIONALES

Almería 23, 7.  
Se ha reunido la junta de Defensa nombrada ayer, votando ocho concejales en favor de la dimisión y diez en contra.

Los primeros se proponen publicar un manifiesto dirigido al pueblo, explicando su conducta.

El vecindario sigue protestando del atropello cometido por el gobierno, disponiendo de una cantidad que no es suya.—*El corresponsal*.

La escuadra en Alicante.  
Alicante 23, 6 t.  
Acaba de fondear la escuadra de instrucción, compuesta del *Pelayo*, *Alfonso XII*, *Isla de Cuba*, *Reina Regente* y *Reina Mercedes*.

Mañana será obsequiada la oficialidad con un espléndido *lunch* en el Ayuntamiento. También se celebrarán verbenas extraordinarias.

La escuadra permanecerá en esta hasta el lunes.—*Lunas*.

Alicante 23, 10'30 n.  
El *Pelayo*, el *Reina Mercedes* y el *Reina Regente* han dirigido sus proyectores de luz eléctrica al paseo de la explanada, donde se celebra la verbena.

El efecto era fantástico. El público, numerosísimo.—*Lunas*.

Barcelona 23, 3 t.  
Se han hecho más prisiones con motivo del descubrimiento del petardo en el Centro Anarquista.

Mañana, el general Martínez Campos revisará las tropas de la guarnición y cantones vecinos en gran parada.

Hoy se verificará la sesión preparatoria del Congreso Literario. Dispónganse grandes fiestas en honor de los congresistas.

Hoy, la banda municipal les obsequia con una serenata.—*Figuerola*.

Preparando alojamiento.  
Cartagena 23, 2'45 t.  
El Ayuntamiento ha acordado sufragar los gastos necesarios para habilitar cuarteles para los regimientos de artillería montada y de caballería.

Los diputados gestionan la traslación de fuerzas.—*Palacios*.

## La insurrección de...

PARIS 23.  
D. Alcindo Guanabara, delegado especial del gobierno brasileño en Europa, nos comunica el siguiente despacho oficial expedido en Rio Janeiro a las cinco de la tarde de ayer 22:

«La población de Rio ha recobrado su aspecto ordinario y se halla provisionada de víveres por los caminos de hierro que la unan al Estado de Rio Janeiro, a Minas Gerales y a San Pablo. Nunca ha carecido de víveres.»

Los rebeldes no han conseguido un solo momento apoderarse de punto alguno de la costa.

Carece de fundamento cuanto se ha dicho de Nietheroy y de Santos. Entre los rebeldes cunde el desaliento y no hay día sin que se presenten y se sometan al gobierno legal algunos de los mismos.

Las dos Cámaras prosiguen sus tareas de modo regular, y el general Floriano Peixoto las ha hecho saber que crea inútil la prolongación del estado de sitio. Ninguna de las garantías constitucionales ha estado en suspenso y los periódicos se publican sin previa censura.

En todos los Estados aumenta la indignación contra los ambiciosos que han venido a turbar el orden público y el juego normal de las instituciones.—*Fabra*.

Montevideo 24.  
Despachos recibidos del Brasil dicen que los insurrectos han bloqueado nuevamente a Rio Janeiro.—*Fabra*.

## LOS POSIBILISTAS

Según estaba anunciado, anoche se reunieron en casa del Sr. Morayta el comité provincial posibilista y los presidentes de los comités de distritos de Madrid.

Después de dos horas de discusión, se tomaron los siguientes acuerdos: 1.º Que actuando, según es su deber, la resolución de vivir alejado de la política militante adoptada por su indiscutible jefe D. Emilio Castelar, lamentan hondamente verse privados de la dirección de tan interesante movimiento político, cuyo nombre y servicios a la patria, a la libertad y a la república, merecerán siempre admiración universal.

2.º Que se afirman en sus convencimientos y compromisos resueltamente republicanos, como también en todos los principios y reglas de conducta que profesó y practicó siempre el partido republicano gubernamental.

3.º Que considerando conveniente a los destinos del partido, y para lograr la demostración de que continúa siendo tan republicano y tan numeroso como antes, una reunión magna de los diputados y senadores y representantes de los comités, periódicos y centros del partido republicano histórico de toda España, en la cual, de común acuerdo, se pruebe y servicie a la patria, a la libertad y a la república, merecerán siempre admiración universal.

4.º Que decididos a sostener la actual organización del partido republicano histórico de Madrid, llevarán estos acuerdos del comité provincial, fortalecido con el voto de los presidentes de los comités locales, al seno de las respectivas agrupaciones de los distritos de que forman parte, convocándolas a este efecto para dar cuenta de estas resoluciones y solicitar así la aprobación del partido.

Han asistido todos los 20 representantes del comité provincial y los 16 presidentes de los comités de distrito, menos cinco ausentes y dos que no han venido ni enviado excusa.

Hubo unanimidad en los acuerdos tomados, y se nombró una comisión de nueve entre ex-diputados, concejales, diputados provinciales y presidentes de comité, para llevar a la práctica lo acordado.

## Insurrección en Buenos Aires

PARIS 23.  
Los insurrectos de Tucumán han invadido la provincia del Estero. El gobernador recibió orden de resistir hasta el último extremo, hasta la llegada de Pellegrini, con las fuerzas a sus órdenes.

El ferrocarril de Tucumán ha sido reparado. Pellegrini llegará hoy a dicha localidad.

Nuevo York 23.  
Según noticias de Buenos Aires, recibidas por conducto de Valparaíso,



EL CRIMEN DE ALBALATE DE LAS NOGUERAS

POR CORREO

Ya recordarán los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los diferentes telegramas que sobre este proceso, que conterminó a la Nación entera, remití desde Priego, capital del partido, y desde Albalate de las Nogueras, teatro del horrendo crimen, ya para mañana es el día designado para la celebración del juicio, recordará a grandes rasgos algunos de sus detalles.

Cómo viven en Albalate.

Este pueblo, de mil doscientos vecinos, está situado a seis leguas de Cuenca, en carretera muy transitada y sobre un cerro de poca elevación. A ciencia y paciencia de sus autoridades, cohibidas por el terror, las familias de los Viejo Buenos y Racioneros venían cometiendo toda clase de delitos, no obstante haber pagado los suyos con la vida un hermano y tio carnal de los procesados, a quien se dio afrontosa muerte en patibulo en la capital del reino.

Por espacio de varios años las personas más caracterizadas por su posición desahogada y reconocida ilustración, solo se comunicaban en las horas de la mediodía por temor a las familias de los procesados; pero sin atreverse a denunciarlos a la policía ni a los tribunales, no obstante verificarse en dicho pueblo las extravasadas de la guardia civil, a cuyos individuos continuamente decían las autoridades que no ocurría novedad.

El cura rezaba el rosario después de comer, en vez de hacerlo a la hora del prepusculo de la tarde, como es costumbre general en las iglesias. El médico, en cuanto oscurecía, se fingía enfermo y cuando era requerido por cualquier cliente, no abría la puerta de su casa, y a lo más, exigiendo al demandante antecedentes sobre el enfermo para quien era llamado, escribía la receta y envolvíala en un cuerpo pesado, la arrojaba por la ventana.

El farmacéutico, a quien a estas horas se aporreaba la puerta en demanda de medicamentos, abría un ventanillo en forma de gatera y por ella hacía introducir el brazo al que llamaba, cogía la receta, hacía la mezcla y poníala al alcance del cliente, era extraída en la misma forma.

Me consta que el rico contribuyente D. Santiago Antelo, cuando alguna noche intentaba comunicarse con otro vecino, hacía salir a la calle ocho criados suyos, armados con escopetas y carabinas, y poniéndose en la dirección que había de recorrer, a distancia uno de otro de seis pasos, lo graba su propósito, y de la misma forma le devolvían las visitas sus convencios en cuanto el sol tocaba a su ocaso.

Otros muchos detalles pudiera dar y no lo hago por no dar más extensión a esta reseña. El fantasma. Así las cosas, cuando la gente criminal de Albalate preparaba la comisión de cualquier delito, intimidada al vecindario con el fantasma, que consistía en disfrazarse burdamente uno de los procesados, llamado Mariano Castro (a) Castrillo y aparearse a los transeúntes en cualquiera de las horas de la noche, y de este modo conseguía hacer cundir el pánico y que nadie saliera de su casa, quedando dueños de la población, en la que de vez en cuando se oían también alguno que otro disparo.

La familia de las víctimas. Componían esta familia un honrado y laborioso matrimonio con cinco hijos, que a fuerza de mil desvalos y dedicándose a la industria de zapateros

y a la de comerciantes un artículo de primera necesidad, habían logrado formar un pequeño capital.

Cómo ocurrieron los hechos.

Hallábase ausente del pueblo el jefe de la familia, Hipólito Mayordomo, en la noche del día 8 de marzo último. El había salido de su casa para vender con otros mozos del pueblo, y en las pocas horas que esto hacía se quedaba a dormir en un batán, a media legua de distancia del pueblo, costumbre conocida por los criminales, que con veinte días de anticipación habían convenido robar la casa de esta desdichada familia, persistiendo en tal propósito fría y reflexivamente; se reunieron Juan Antonio Racionero, sus hijos Agripino, Castor y Justo en casa de éste, con Mariano Castro (a) Castrillo; de allí salieron unos para ocultarse en el callejón del Cementerio y calle de las Chimeneas, para vigilar a Manuela Bollo cuando regresara a su casa con su hijo Pedro, de pasar la velada en casa de una vecina.

Agripino y Castro se exhibieron por las calles para alejar sospechas, y preparada así la emboscada a las diez y media de la citada noche, armados con cuchillos y hachas llamaron a la puerta, abrió la Manuela, se arrojaron sobre ella caudales de treinta y siete hepidas que la ocasionaron la muerte. Entraron en el taller de zapatero, y junto a la cama en una alcoba contigua, mataron a Pedro Mayordomo, causándole terribles lesiones, de resultas pusieron fin a la vida de su otro hermano, Toribio, que en paños menores estaba en la cama. Subieron a las habitaciones del piso principal y penetraron en otra alcoba donde dormían los hermanos Manuela y Cándido, a quienes degollaron inhumanamente; y después de esta matanza entraron en la habitación donde había arca y bañes, los abrieron con las llaves que sacaron de un bolsillo interior que llevaba la primera víctima, y poniendo las ropas, papeles y efectos en desorden, robaron unas quinientas pesetas, varias libras de bacalao, chocolate y un revolver.

En esta habitación aparecieron señales de haber limpiado las armas. En la cocina, donde había lagos de sangre, todavía caliente, se lavaron las manos en tres cazuelas, que se llevaron junto al fogón, y como para dar una prueba más de su ferocidad y sanguinarios instintos, sacaron de la despensa unos trozos de lomo, cogieron pan de un tabaque próximo, encendieron fuego con sarmientos, calentaron aquellas viandas, las comieron con tranquilidad, y juramentados para no confesar su participación en estos hechos espeluznantes (antes por el contrario) condenados en imputar los a gentes ajenas, cogieron el candil en la tabla de los botijos que había en el zaguán, lo apagaron y salieron con su presa.

Sumario modelo.

A pesar de que los autores de tan horrendos crímenes habían discurrido friamente la forma, medios y todos los actos preparatorios, simultáneos y subsiguientes de la comisión, y contaban con que habían de quedar impunes, en razón a que nadie en el pueblo les haría cargos, a pocos días de llegar a Albalate el juez instructor de Priego, Sr. Ballesteros, y el teniente fiscal de esta Audiencia, don Monserrate García Sánchez, hoy juez de esta capital, no obstante que sus venales ojos negaron toda clase de artículos necesarios a la indagación y descubrimiento de las personas en cualquier concepto responsables; dichos funcionarios, con el auxilio de la fuerza de guardia civil, sin darse un momento de reposo, según tuvo ocación de presenciar, apurando todas sus energías y pasado grandes vigiliaciones, consiguieron terminar el sumario a los nueve días de su permanencia en Albalate, de tal forma, que todos los procesados, menos uno (Justo Racionero), confesaron con todos sus horripilantes detalles la participación que en el crimen habían tenido, y este llevó al ánimo de los entonces juzgadores tal convicción de su responsabilidad, cuanto mayores eran las contradicciones en que incurrió.

El tribunal.

Lo compondrán D. Manuel González Tamayo, presidente; y magistrados, D. Tomás Martín y D. Liborio Hierro.

La acusación pública estará a cargo del abogado fiscal D. Federico Belmonte.

La privada la ejercerá D. Angel Martínez Ibañez, modelo de oratoria forense y que tantos triunfos ha logrado en muchos y difíciles procesos. Los defensores serán los letrados Sres. Cabero, La Mata, Escobar, López de Haro y Risueño, de quienes, así como del fiscal Sr. Belmonte, tengo oído los mayores elogios; y es de esperar que el resumen del presidente Sr. González Tamayo está a la altura de sus talentos reconocidos y que deseo escuchar, en la seguridad de que va a resultar brillante.

La sala de justicia.

Es un local que resultará deficiente en dimensiones para contener el numeroso público que asistirá a las sesiones, y no puede habilitarse otro mayor, porque me consta que el presidente, desoso de que las sesiones se verificaran con la mayor solemnidad y comodidad posibles, ha gestionado en balde la forma de habilitar otra sala.

Los procesados.

Agripino, Castor y Justo que, según referencias, en días anteriores estaban muy gruesos, se han desmejorado y abatido desde que supieron que a seis compañeros de prisión, por robo con homicidio, les habían condenado a la última pena. Estos últimos son los de la causa de Moncalvillo, y se refiere de unos y de otros lo siguiente: Antes de celebrarse el juicio de los de Moncalvillo, el director de la cárcel, para mayor seguridad, tenía, por parejas, sujetos a uno de Albalate con otro de Moncalvillo, y hallándose aquel algún tiempo cabizbajo y reservado, le dijo:

—No hablas? Dime algo. Y el otro contestó: —Chico, que te van a ahorcar y repuse el primero: —¿Y que a ti te van a dar chocolate? La procesada Petra Viejo Bueno, madre de Agripino; Castor y Justo, esposa del Juan Antonio Racionero, fallecido en la cárcel de Priego, y hermana del ahorcado Basilio, se encuentra en la cárcel de su sexo, relativamente tranquila, dada la gravedad de su situación, de la cual no se da cuenta.

Premios.

Tengo entendido que a los guardias civiles que hicieron la campaña de Albalate se les ha concedido la cruz del Mérito militar por sus relevantes servicios.

De la misma forma se han hecho acreedores a una recompensa el juez instructor Sr. Ballesteros y el entonces fiscal D. Monserrate García, que en el desempeño de sus funciones rayaron a envidiable altura.

Últimos detalles.

Dada la extensión del número de procesados, el sinnúmero de las pruebas y los informes, no puedo precisar el número de sesiones, pero se calcula que durarán cuatro días, a dos en cada uno.

El juicio promete ser notableísimo. La expectación es extraordinaria, y principian a llegar gentes de los pueblos limítrofes. MESTRE MARTINEZ.

FOR TELEGRAFO Preparativos.

Cuenca 24, 11 m. El juicio oral de los crimenes de Albalate, es por su interés e importancia solo comparable con los de Troppman de París y el Sacramento de Victoria, y hará época en la historia de la criminalidad.

La sala de la audiencia en que verificarse los días siguientes ha de verificarse la causa, esta perfectamente dispuesta por el digno presidente señor González, con las comodidades relativas a las malas condiciones que reúne el local.

Los procesados permanecerán durante el acto con esposas, pues se teme que pudieran dar lugar a incidentes ruidosos. Estarán custodiados por tres parejas de la guardia civil.

Es posible que Petra Viejo-Bueno, que desde hace algún tiempo viene agrediendo a muchos de las presas del establecimiento donde está recluida, comparezca también aherrojada al juicio.

Pesan de 40 los testigos que han de declarar.

Terror en el jurado.

Los jurados que habrán de ser sorteados para formar el tribunal son de Albalate y de Priego. Todos ellos hacen votos por no resultar elegidos, pues tienen tal terror a los procesados, que habrán de revestirse de gran serenidad para desempeñar su cometido.

Personas que han llegado de Albalate me han asegurado que si Petra Viejo-Bueno, hermana del ahorcado, se diera el caso que fuera absuelta, emigraría de aquel pueblo buen número de vecinos pacíficos, pues le tienen un miedo cerval.

Tanto al presidente, como al fiscal, y a los magistrados y abogados, les asedian infinidad de personas que desean presenciar el juicio.

En toda la población no se habla de otra cosa.—Mestre Martínez.

Conferencia con Hipólito.

Cuenca 24, 11'20 m. Han llegado a esta ciudad y acabo de hablar con Hipólito Mayordomo é hijo, únicos que se libraron de las criminales manos de los Racioneros y Castillo, gracias a encontrarse ausentes de su casa.

A mis preguntas ha contestado Hipólito, sumamente abatido, que ansiaba se terminase el juicio para que la justicia humana fallase contra los despiadados criminales que a hachazos mataron a su querida Manuela, a sus amantes hijos Manuela, Pedro, Cándido y Toribio.

—Aun con espanto recuerdo— me dijo— en todas partes estoy viendo la comitiva de criminales montados en borricos, que al ser conducidos por la guardia civil a Priego, pasaron por la puerta de mi casa, y recuerdo también las palabras de Justo y compañeros de crimenes, con las que me aseguraban su inocencia.

Dios ha querido que Juan Antonio, el padre de estos bandidos comparezca ante su divina justicia, evitando que se presente ante mi vista al ser juzgado por los tribunales humanos. Hipólito tiene momentos en que se exalta y discurre bien, y otros en que parece idiota, sucediendo estos cambios con bastante frecuencia. A veces exclama: —Bribones padres y malditos hijos! Dice que mañana, cuando le corresponda hablar ante el jurado, se las tendrá tiesas con los criminales. Esta entusiasmado con su abogado el Sr. Ibañez, encargado de la acusación privada, y sobre todo, tiene gran confianza en Dios, que cree no consentirá que los asesinos de su mujer y de sus cuatro hijos queden sin terrible castigo.—Mestre Martínez.

Con los procesados.

Cuenca 24, 11'40 m. Ayer se han brindado a flogos y faros los cuatro procesados y la vieja Petra, mediante la autorización concedida por el presidente de la Audiencia, Sr. González, y por el inteligente director de la cárcel, D. Luis Bolán. Los presos, al verme, me han reco-

nocido en seguida como acompañante suyo desde Albalate a la cárcel de Priego cuando se cometió el delito. Los cinco se han retratado sentados. Petra se estuvo arrojando el pelo antes de que la encorcaran. Hoy he vuelto a visitarlos. Todos, excepto Justo, que jamás confesó su participación en el crimen, afirman ahora que son inocentes y sostienen energicamente que si entonces se confesaron autores fue por miedo a los castigos.

Dicen que tampoco creen que su difunto padre Juan Antonio fuera autor de los asesinatos, y vuelven a asegurar, como hicieron a los pocos días de descubrir los crimenes, que los autores fueron forasteros, porque en Albalate no hay gente capaz de cometerlos.

En esta actitud se presentarán mañana ante el tribunal.—Mestre Martínez.

Nuestro servicio.—Disposiciones.

Cuenca 24, 12'10 t. Como el trayecto que media entre la Audiencia y la estación telegráfica es de 3 kilómetros próximamente y por terrenos en cuesta, ha organizado mi servicio escalonando varios peatones para enviar, por medio de ellos, los telegramas, intentando por este medio que la crónica de la sesión sea leída en Madrid por la noche.

Los criminales se trasladarán desde la cárcel a la Audiencia escoltados por diez parejas de la benemérita, teniendo que recorrer las calles de Divina Pastora, plaza del Mercado, calle de Higuera, puerta de Valencia y calle de Llorca.

El gobernador toma acertadas disposiciones para que, tanto en los alrededores de la cárcel como a la entrada del tribunal, reine el mayor orden.—Mestre Martínez.

A virtud de lo dispuesto en la ley de presupuestos, se ha suprimido el premio de segundo grado contra los contribuyentes por territorial.

Una vez terminado el apremio de primer grado, y sin perjuicio del embargo y venta de frutos, muebles y semovientes que podrán simultáneamente practicarse, se procede desde luego al de los bienes inmuebles que en la localidad posee el deudor, y a la anotación preventiva de los mismos, los cuales señalará el agente ejecutivo. Si no hubiere licitador en la

subasta, los agentes requerirán al Ayuntamiento para que designe otros bienes del deudor, y si el Municipio no lo hiciera, el agente adjudicará la finca al Ayuntamiento, el que podrá arrendar o vender la finca. Mientras la corporación municipal no venda la finca, podrá retraerla el anterior dueño, pagando todos los debitos.

La ley de presupuestos ha dispuesto que se practique una liquidación de las multas ingresadas en el Tesoro por el concepto de derechos reales, cuyo servicio en las capitales de provincia corre a cargo de los abogados del Estado, y que las participaciones que correspondieron a esos funcionarios durante el trienio de 1897 a 1899, se aplique en su promedio anual a aumentar la plantilla del cuerpo. La liquidación está terminándose, y en breve se aplicará el precepto legal a la plantilla del cuerpo de abogados del Estado.

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

AVISOS UTILES A. S. Muy mal de ánimo; ¡y el tuyo, como está! M. 18.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 25

ZARZUELA.—9.—(Despedida definitiva de los célebres Renais.)—Viaje a Suiza.—El Tacarín y «Los Lagartijos» por la banda del Hospital. APOLLO.—8 3/4.—La caza del oso ó El tendero de comestibles.—El plato del día.—Las campanadas.—El duo de la Africana. LARA.—8 1/2.—Serie 1.—T. 4.º par.—Las visitas.—El casabel al gato.—Matrimonio civil.—(Segundo acto.) BELVA.—8 3/4.—La madre del cordero.—El grumete.—Carmela.—Carmelo. ROMBA.—8 3/4.—(Tercer día de moda.)—Toros de punta.—Tío, yo no he sido.—Vive mi niña.—La leyenda del monje. CIRCO DE COLON.—9.—77 representación del cuento cómico-bailable titulado «El rey indio» 27 presentación del sin rival «Fambulú Mr. Calcedo, tomando parte además los principales artistas de la compañía. Entra general, 30 céntimos. FRONTON Y TRINGUETE (San Francisco el Grande).—8 3/4.—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro aficionados chicos pelotaris, a 50 tantos. FIESTA ALEGRE.—3 1/2.—Gran partido entre cuatro célebres pelotaris, a sacar de los 7 cuadros. TEATRO DE LA INFANCIA.—(Plaza de la Lealtad núm. 1).—Funciones variadas desde las cinco de la tarde.



INSTRUCCIÓN DE RECLUTAS

—¿No has oído, torpe, que he dicho: «Vista a la derecha ¿Cuál es la mano derecha?»

—¡La que usted quiera, mi capitán!

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 25

SANTOS DEL DIA 25 DE SETIEMBRE.—San Lope, obispo y confesor. Sale el sol a las 5'50; pónese a las 5'55.

CULTOS PARA EL DIA 25

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Millán, y continúa el novenario de Nuestra Señora de las Mercedes, predicando en la Misa Mayor el P. Manuel Sánchez; y por la tarde, el Sr. Berlínos. En Alarcón; id. Sres. Pita y Corral. En Góngora, id. Sres. Martínez y P. P. mpilio. En San Fernando, por la tarde, D. Manuel Marqués. En San Luis, id. Sr. Belda. En San Jerónimo, altilular, Sr. Nieto. En las Carboneras, también a San Jerónimo, señor rector. En el Cristo de la Salud continúa el novenario y predica el señor D. Fr. Juan. En San Ginés, a la Virgen del Carmen, a las seis y media, señor Segovia. En Santicó, función a Nra. Sra. de la Vida, orador Sr. Albertí. La misa y oficio divino son de Santa María de Corvellón. VENTA DE LA PIEDAD. Hacia.—Nuestra Señora de Gracia, en su iglesia; o de la Encarnación, en la suya, San Lorenzo ó San Plácido.

La comunidad de religiosas Bernardas del Cister de Nuestra Señora de la Piedad (vulgo Vallecas) de esta corte y la congregación de la virgen Santísima de los Peligros celebran en el presente año de 1893, en la iglesia de su monasterio, la solemne novena por que arduamente manifiestan el término de su devoción soberana reina, y con el fin de que los fieles merezcan rendidas gracias a tan celestial Señora, y la ruegan por la exaltación de nuestra santa fe católica, importante salud de Nuestro Santísimo Padre León XIII y por el remedio de las necesidades de la iglesia y del Estado. Darán principio las funciones el día 20 de setiembre y terminarán el día 8 de octubre serán oradores los señores Ayuso, Barba, Flores, Barba, Zafrañed, Gámez, Torres, Asensio Herce, Belda y Diego Alcolea. Dices que el arzobispo monseñor Riva había mandado sus dadas acerca del

pregunta, mirando alternativamente al Barón y a Rosa.

—¿Es su mujer, su hija ó su querida? Discutían acerca de este grave asunto, cuando el jefe de los Tziganes, Pablo Andras, levantó su arco para el preludio de un vals de su composición, entonces muy en voga, titulado Fiebre de amor.

Esto llamó la atención a los curiosos. Los ojos se separaron del grupo formado por el Barón y Rosa y se volvieron hacia los músicos.

Y mientras los violoncelos suspiraban frases enervantes, mientras las cuerdas del violín de Andras comunicaba a los nervios de los concurrentes ese estremecimiento de la fiebre, que él había adoptado por tema, el Barón, saliendo de su reserva, decía a la joven:

—Es preciso que lo sepais todo. En efecto, lo que Rosa oyó con la cabeza baja, los labios oprimidos y el corazón palpitante, fué una confesión completa.

Desde que la había visto en la casita de las yedras, un día, hacia mucho tiempo... ¿cuánto? no se acordaba... hacia ocho ó nueve años. no la había olvidado un minuto.

Debía tener ella entonces unos quince años. Tenía ya la misma estatura que ahora, estaba bien formada, era hermosa, fuerte y de una frescura capaz de desafiar a las flores de los jazmines y del escaramujo que pendían delante de sus ventanillas.

Sin embargo, él no había dicho nada. Había encerrado en sí mismo el sentimiento demasiado vivo que ella le inspiraba y que no se domina nunca.

Es el destino. O se ama ó no se ama. Él amaba, pero se hubiera guardado bien de turbar aquella joven pureza, parécida a la del arca limpia de los manantiales.

Y además, como ella le había dicho un día, sus caminos no eran los mismos. ¿Con qué derecho la hubiera él separado del camino del honor, de la tranquilidad, por el cual debía caminar?

Pero a partir de aquel momento, la Nierva le había sido más querida; antes, a pesar de la importancia de su posesión de los Olmos, iba a ella pocas veces. Desde que la vio, iba con frecuencia, atraído

por una fuerza invencible; pero casi todos los días se le veía en Tavernav... sin darse él cuenta de ello.

El barón era simpático; no tenía nada de repulsiu.

Con el brazo colocado sobre el mármol de la mesa, medio sonriendo, medio serio, hablaba sin énfasis, en términos muy sencillos, pintando los progresos de su pasión, naciente y ya vigorosa.

Se expresaba como hombre de buena sociedad, frío y cortés, absorto por el encanto exquisito de que ella estaba impregnada.

Le contó, con un punto de ironía muy velada, la pena que le había causado saber la rivalidad que se había levantado ante él y la boda que ella proyectaba.

No tocó más que muy a la ligera esta triste fase de su historia.

—Débéis hacerme justicia, mi querida Rosa—le dijo.—He cedido el puesto a ese amor, cuyo fin ha sido tan funesto... No hubiera querido, ni aun a costa de lo que yo consideraba como mi dicha, estorbar lo que vos juzgábais ser la vuestra. La escena de que fuisteis víctima me afectó vivamente; pero, debo confesároslo, desde aquel día he mirado a vuestro futuro como indigno de vos.

—¿Os suplico?...—murmuró la joven, con los ojos medio cerrados.

—Sin embargo, he esperado todavía—repuso el barón.—Han pasado tres años, tres años de penosa paciencia, tres años de suplicios sufridos en secreto. Puso la mano sobre la de Rosa.

La joven se había quitado el guante y tenía la mano abierta, colocada sobre el mármol de la mesa, buscando tal vez que el fresco de la piedra la calmara el calor febril que la producían los recuerdos.

No la retiró. No amaba al Barón. Tenía el corazón lleno de otro amor demasiado vivo para dejar lugar a otro sentimiento. Pero qué mujer no se lisonjea de la pasión que inspira, sobre todo cuando esta es expresada con una delicadeza tal que parece colocarse, antes que su propia felicidad, la del objeto que ama? El Barón leyó en aquellos ojos las impresiones de la joven, y repuso: —He esperado años enteros, es decir, una eternidad, la vuelta de ese desaparecido, de ese rival preferido; no ha vuelto.

NOTICIAS.

ASILLO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

AYUNTAMIENTO. Empréstito de 1863. Esta Excmo. Corporación...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ASUNTO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santos...

ALCOBAS DE MAPLE. Alcobas, gabinetes y silleros...

MANTAS. De caballo, a 20, 26 reales...

POSADA DEL PEÑE. TRAJES Y SOBRETOS...

ALMONEDA POR DIVISION DE ALMONEDA...

CERA. Se realiza una partida de velas...

ALMONEDA MUEBLES. ALMONEDA MUEBLES...

CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO INTERNACIONAL

ARENAL, 1.-PUERTA DEL SOL, 8.-MAYOR, 2. Telefono 783. Guardia medica permanente.

Con la colaboracion de... medicos especialistas de diferentes naciones...

La electricidad, el masaje, la pneumoterapia, la gimnasia, la hidroterapia...

El concepto, pues, y la formalidad del establecimiento, imponen en nosotros el deber...

HORAS DE CONSULTA. De 8 a 12, 2 pesetas la consulta...

GABINETE SEQUARDIANO. Por una inyeccion de jugo testicular...

ALMONEDA POR MARCHA. Alcobas, gabinetes, despacho, cama...

ALMONEDA POR MARCHA. ALMONEDA POR MARCHA...

DEMOISELLE DE COMPAGNIE

Señorita francesa, excelentes recomendaciones, solicita plaza. ATOCHA, 30 DUPLICADO, 2.

OCAION PARA ALFOMBRAR BARATO EN LOS GRANDES almacenes de saldos de la Puerta del Sol...

OPOSICIONES AL BANCO DE ESPAÑA. Preparacion para las proximas oposiciones...

GRAN POSESION

Se vende una, situada en el proximo pueblo de Leganes, con muchas y buenas construcciones...

Se daran detalles y permisos para visitar la finca en la calle del Factor, 7...

VICTORIA, 2. Casa de coque y zinc, desmontada...

LUNA, II. LA CONFIANZA. Almacén de mejor surtido y más barato...

AGUAS DE CARABANA

Todos deben usarlas. UNA PESETA BOTELLA. FARMACIAS Y DROGUERIAS.

CALICIDA LUICH. MATA LOS CALLOS, LOS DE LOS pies...

JARABE DE BREA Y TOLU

Se venden muy baratos los siguientes carruajes: Una berlina, Un familiar de campo...

OCASION VERDADERA

Se venden muy baratos los siguientes carruajes: Una berlina, Un familiar de campo...

COLEGIO MARTINEZ DE LA ROSA

1.º y 2.º enseñanza. Derecho. Resultado satisfactorio. Internos medio pensionistas...

DINERO POR ALHAJAS

Esta caja de préstamos, por sobre el capital y tener buenos tasadores...

VENTA DE TERRENOS

en el paseo de las Yserias, junto a la fábrica del Sr. Correcher...

CARRERA DE COMERCIO

GRAN ESCUELA MERCANTIL (MODELO) Y LABORATORIO QUIMICO COMERCIAL. En este antiguo establecimiento...

A. VALLEJO

Ebanisteria, Tapiceria, Colgaduras, Despachos Comedores, Alcobas, Recibimientos...

ACADEMIA POLITÉCNICA

Esta acreditada academia, que en el año anterior dió un gran contingente de alumnos...

CUERPO DE CONTABILIDAD DEL ESTADO

Preparacion para las proximas oposiciones en sus tres ejercicios dirigida por D. Rafael Arca...

NIGRITINE

Tintura instantánea PARA los CABELLOS y la BARBA. GARANTIDA INOFENSIVA...

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Número de acciones suscritas hasta el día 22 de setiembre de 1893...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO. BUENOS AIRES...

LISBOA. Sra. Repullés, Rua Aurea, 148. PORTO (Portugal). D. Sebastian Viera...

PARIS. Mme. Veuve Reusin, 44, boulevard Montmartre. Mme. Michel, id. 131, id. des Capucines...

Mme. Veauv Drillein, id. 48, idem Montmartre. Mme. Schneider, id. 80, id. id. Mme. Lapointe, id. 213, id. des Capucines...

Mme. Lemaître, kiosque 34, boulevard des Italiens. Mme. Mahuet, kiosque, 18, boulevard des Italiens...

Mme. Athanas, kiosque 172, rue Saint-Lazare. Dominique Abache, kiosque de journaux allei Lafayette...

TOULOUSE. Mr. Victor Benquet, libreria, R. de la République, 39, Old Campion Street, Soho. D. Langerme, 18, Wardour Street...

BERLIN. Mr. Ilges, Buchhaudler Passage. A. Freiburg, Jerusalemstrasse, Ur. Mr. Fernández, place de l'Evo...

ORAN. R. Oriva, Bodega Española. GIBRALTAR. Mr. Luis González. ARGEL. Mr. Zmoro, kiosque Central Place du Gouvernement...

BAYONNE. Mr. A. Labourdet, 7 rue Lormand. EAUX-BONNES. Mr. Larrin.

AMORES QUE MATAN. 101

miento, la desmoralizaban, sumergiéndola en el agobiamiento de la desesperación. Ya no oía hablar de su padre. Jnicamente el pastor de los Essarts la sostenia con sus poco frecuentes y lacónicas cartas...

El Barón la tranquilizó con una sonrisa y la dijo con cariño: —¿A qué temblar?... ¡Soy yo tan terrible! No temas nada. —¿Qué dirán! —¿Eh! ¿qué queréis que digan ni que piensen?... ¿Os ven siquiera?... Y además, ¿creéis que nadie se ocupa de nosotros? Cuando llegaron a la parte baja de los Campos Eliseos, los caballos acortaron la marcha...

buen resultado de la misión de monseñor Fatelli a los Estados Unidos, y que ahora confiesa su equivocación, reconociendo en el prelado italiano excepcionales dotes como diplomático y un profundo conocimiento de la lengua, historia y costumbres de la confederación...